



Citación: BDHespSP.02.06, consulta: 24-06-2026

Ref. Hesperia: SP.02.06

CABECERA	
REF. MLH: K.00.10	YACIMIENTO: Desconocido
MUNICIPIO: Desconocido	PROVINCIA: Desconocida
N. INV.: Colección particular	OBJETO: T
TIPO YAC.: INDETERMINADO	
GENERALIDADES	
MATERIAL: BRONCE	SOPORTE: TESERA
FORMA: Geométrica	TÉCNICA: INCISION
DIRECCIÓN DEXTROGIRA	NÚM. 2
ESCRITURA:	INSCRIPCIONES:
TIPO EPÍGRAFE: tésera de hospitalidad	DIMENSIONES 2 (largo mitad) x 1,79 x 1,75 / Sección transversal: 1 x 0,8
H. MÁX. LETRA: 70	H. MÍN. LETRA: 35
CONSERV. EPG: Completa	CONS. ARQ: B
RESPONS EPIGR: ENI	REVISORES: ENI, ELM, ALF, CJC
RESPONS ARQUEOL.: MGM	REVISORES ARQ.: FQS
TEXTO Y APARATO CRÍTICO	
TEXTO:	A: otoni:a- B: ntor - C: os D: biltire - E: i:gor- F: tika
APARATO CRÍTICO: B:	ntor -, ntir MLH, Jordán 2007, ntir Simón 2013 D: biltire -, galdiri , Untermann 1990, keltire Ballester 2004
EPIGRAFÍA Y PALEOGRAFÍA	
FTE. LEC.: Jordán 2019	SEPARADORES: A: dos puntos; B: tres puntos
NÚM. TEXTOS: 2	LENGUA: CELTIBERICO
SIGNARIO: CELTIBERICO E.	METROLOGÍA: carece
OBSERV. EPIGRÁFICAS:	<p>La inscripción está incisa empleando seis de las caras como campo epigráfico. Escrita con trazos regulares y claros.</p> <p>La primera palabra identificable sin problema es gortika. Delante de ella se lee biltirei, que se puede comparar en su final con gortonei [SP.02.03, -5] y, sobre todo, con lutiakei [GU.00.01, -2]. En este segundo caso, además, la secuencia que se lee es gortika lutiakei. Esto es, parecen los mismos componentes del sintagma, pero en orden sintáctico inverso (cf. taruodureska dureita [SO.06.02] y DVREITA TARVODVRESKA [SP.02.22]. Todo apunta, pues, a que biltirei es un locativo sg. de un tema en -ō. Si se acepta que biltirei es un locativo de singular de un topónimo y que esta pueda constituir una variante para indicar la población emisora del pacto, frente a los localicios o el topónimo en nominativo o ablativo; y si se interpreta gortika como un adjetivo concordando con un kar no expreso, podríamos ver aquí una fórmula '(pacto) público en Biltiro'.</p> <p>En cuanto al resto del epígrafe, Untermann reconocía dos N.sg. de sendos antropónimos: otoni, femenino en -ī(n), y antiros/antoros de tema en -ō. No proponía traducción. Los paralelos que ofrece son escasos: <i>Otta (Elaesi Ottae Aii filii</i>, en la Tésera de Montealegre de Campos, Valladolid) para el primero;</p>



	<p><i>Anderenus</i> en Cáceres e Hinojosa del Duero, Salamanca y <i>Andercus</i>, en Conimbriga, para el segundo (también aparece en Casas de Millán y Casas del Monte en Cáceres).</p> <p>Existe no obstante otra posibilidad de análisis:</p> <p>– Un antropónimo en N., otoni, de un tema en nasal, como proponía Untermann, o, mejor, de un tema en -ī, en ambos casos femeninos. Etimológicamente no hay buenos paralelos. Se ha pensado en una relación con el numeral ‘ocho’ *<i>oktō</i>. Más atractivo resulta leer la forma como [otni], etimologizarlo a partir de *<i>potnī</i>, cf. gr. <i>πότνια</i>, sc. <i>pátnī</i>, y considerar que se utilizó en cib. como ginecónimo: <i>Otni/Otnia</i> ‘señora’. Ahora bien, ¿por qué no se escribió *otini?</p> <p>– antoros podría ser un genitivo de un tema en -r. En este último caso podría pensarse en un N. *<i>antēr</i> > *<i>antīr</i> o *<i>antōr</i> > *<i>antūr</i>, con un genitivo con la vocal predesinencial en grado cero *<i>antros</i>. No puede desecharse que la dental fuese sonora, siguiendo los paralelos antroponímicos ofrecidos por Untermann.</p> <p>Así, pues, podría tratarse de una fórmula onomástica conformada por un idionimo ginecónimo y un patrónimo, pues antoros no tiene aspecto de genónimo o nombre familiar. Esta estructura no es propia de la Celtiberia, sino en todo caso del oeste peninsular. Podríamos pensar en un documento bilateral: ‘Otni, hija de Antros. (Pacto) público en Biltiro’.</p> <p>Quizá no sean antropónimos, con lo que todo lo que acaba de decirse no tiene ningún valor.</p>
OBSERV. PALEOGRÁFICAS:	<p>Parece que el texto utiliza el sistema dual de escritura, pues en la palabra gortika, cuyo contenido fónico debe ser [gortika], se emplea el silabograma simple ko1 para go, y el silabograma complejo ka3 para ka. El valor del resto de los signos no es tan seguro.</p> <p>Las variantes de los signos son: cara 1: o3, to1, n1, a1; cara 2: n1, r2; cara 3: o3, s1; cara 4: bi3, l2, ti1, r2, e3; cara 5: ko1, r2; cara 6: ti1, ka3.</p>
CONTEXTO ARQUEOLÓGICO	
FECHA HALLAZGO:	Desconocido
CIRCUNSTANCIAS HALLAZGO:	DESCONOCIDO
DATACIÓN:	Finales del siglo - III hasta, aproximadamente, el cambio de la era.
CRIT. DAT.:	Arqueológicos e histórico-paleográficos: La horquilla temporal general del uso del signario paleohispánico no redundante se extiende desde la fecha aproximada de la denominada tésera de Armuña de Tajuña, datada a finales del s. - III por el material arqueológico, sobre todo numismático, que apareció asociado a ella, hasta las fechas en que se considera que el uso del signario paleohispánico dejó de ser usado por los celtíberos, el cambio de era.
OBSERVACIONES ARQUEOL.:	<p>Forma peculiar que recuerda, tridimensionalmente, a una pieza de "tetris". Diseñada probablemente para encajar en otra pieza similar. Cortada en ángulos rectos.</p> <p>Foradada <i>et alii</i> 2014 consideran que aplicando un determinado movimiento a la pieza se genera la figura del tetrasquel.</p> <p>Foto en Burillo 1988, 184.</p>
BIBLIOGRAFÍA	
ED. PRINCEPS:	Burillo 1988, 184
BIBL. FILOL.:	Untermann 1990a; MLH IV, 552-553; Jordán 2004b, 277-278, SP.T.24; Jordán 2007, 128-129; Beltrán et alii 2009, 625-668, 640, 643, 644; Simón Cornago 2013, 295-380, 388 (Lám. 4, foto), 401 (Lám. 10), 414 (Lám. 23, foto), 456, 462-463, 522 (foto y dibujo), TS4; Jordán 2019, 579-581
BIBL. ARQUEOL.:	Balbín 2006, nº 37; Foradada et alii 2014



ILUSTRACIONES



Créditos: Foto: J. Paricio, apud Burillo 1988, 184.